

EL ENTERRAMIENTO ORIENTALIZANTE DE LA CASA DEL MONTE (LA RECUEJA, ALBACETE).

Por FRANCISCO JAVIER LÓPEZ PRECIOSO

0. INTRODUCCIÓN

En 1984 llegó al Museo de Albacete la denuncia por parte de Pedro Ballesteros de la aparición de una serie de cerámicas en el paraje conocido como Casa del Monte, en el término municipal de La Recueja (Albacete). Allí se personó I. Giménez Ortuño, del Museo citado, recogiendo diversos elementos entre los que destacan una urna de enterramiento cubierta con una tapadera, un fragmento de fíbula tartésica, materiales que aquí presentamos, y otras piezas como un escarabeo procedente de un yacimiento cercano.

El enterramiento en cuestión, con restos de huesos cremados en el interior, se localizó con motivo del ensanchamiento de una pista agrícola, que levantó esta sepultura (Sanz Gamó, 1984: 253). Por las informaciones recogidas no se puede afirmar que se destruyeran otras incineraciones, y en la visita que nosotros llevamos a cabo en 1991, a la hora de realizar la carta arqueológica provincial, pudimos apreciar la existencia de diversos fragmentos cerámicos y una serie de manchas cenicientas que bien pudieran corresponder a la necrópolis por lo que es probable que esta se encuentre en buen estado.

Tal y como veremos más adelante la tipología de la urna y del plato tapadera puede considerarse como excepcional por su morfología y por la situación geográfica del hallazgo. Ello hace que ofrezcamos en estas páginas el estudio de estas piezas por su interés para comprender el mundo orientalizante en la zona de influencia del tramo medio del río Júcar.

Después de su descubrimiento se incluyó en un trabajo general sobre asentamientos ibéricos (Sanz Gamó, 1984) en el río Júcar que supuso su primera noticia pública. A la directora del Museo de Albacete, Rubí Sanz Gamó, debemos agradecerle todas las facilidades prestadas para su estudio.

I. SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Comarcalmente se sitúa en la zona de la Manchuela (fig. 1), área que nosotros hemos convenido en llamar también como zona del Júcar, por ser este río el que articula desde un punto de vista geográfico y humano este territorio.

La necrópolis en cuestión se localiza en un entorno de tierras arcillosas de color rojo castaño, en una extensa planicie sólo rota por diversas ramblas que van a desembocar al río Júcar, que discurre por el encajonamiento geológico